

Saber más

LLUCIA RAMIS ESCRITORA

“Con cada detalle acabas reconstruyendo toda la realidad”

La escritora mallorquina acaba de publicar 'Todo lo que una tarde murió con las bicicletas', una novela en la que rescata la historia de su familia

LEIRE ESCALADA
Pamplona

Treintañera, en paro, sin pareja y de vuelta a casa de sus padres. Así se encuentra la narradora de *Todo lo que una tarde murió con las bicicletas*, la nueva novela de la periodista Lucía Ramis (Palma de Mallorca, 1977), que vivía una situación muy similar al arrancar la obra. Escrita originalmente en catalán y editada por Columna, acaba de publicarla en castellano con Libros del Asteroide, traducida por ella misma.

A través de un torrente de recuerdos y vivencias en presente, la ficción se mezcla con las experiencias personales para rescatar la historia de su familia, desde Asturias —donde su familia belga poseía la Transmontana de Minas— a Mallorca. Ramis ha publicado otras dos novelas, *Coses que et passen a Barcelona quan tens 30 anys*, en 2008 con Columna; y *Egosurfing*, galardonada con el premio Josep Pla en 2010, editada por Destino.

Destaca que su novela no es una autobiografía, pero en ella hay mucho de su vida. ¿Por qué un género híbrido?

Yo creo que los géneros ya son todos híbridos y cada vez es más difícil distinguir una cosa de otra. En este caso, es claramente una crónica sobre mi familia, pero es cierto que muchas cosas son más fáciles de contar si te las inventas un poco para conseguir el efecto deseado. Yo lo comparo con un cuadro. Cuando tú pintas uno, estás representando algo, pero no estás haciendo exactamente lo que es. Esto no es una pipa de Magritte, es una representación de la pipa. En ese cuadro, tú enmarcas una escena, la representas y luego le pones un color, una luz... Esa luz no es real, es una ficción que estás haciendo con el pincel, con una serie de mezclas de colores. En este sentido, yo hablo efectivamente de mi familia, estoy contando una serie de historias, pero lo que quiero transmitir quizá no sea cierto. En el capítulo 17, en el que se supone que mi abuela estuvo a punto de ponerle los cuernos a mi abuelo, me lo invento cien por cien a partir de una frase: "Para que el pájaro vuelva a la jaula, hay que dejar la puerta abierta".

También cuenta que recordar es inventar...

Recordar es inventar y narrar es inventar. Cada vez que contamos algo estamos inventándolo. Nunca estamos diciendo exactamente lo que pasó o cómo pasó, siempre estamos poniendo de nuestra



TODO LO QUE UNA TARDE MURIÓ CON LAS BICICLETAS
Autora: Lucía Ramis
Editorial: Libros del Asteroide, 2013
Páginas: 122
Precio: 18,95 € (ebook: 10,99 €)

parte. Da igual que sea por escrito u oralmente. Y ya el mismo recuerdo no es volver a lo que viviste, sino a aquello que contaste o recordaste la última vez. En el libro pongo que mi primer recuerdo es el cielo. No puede ser, pero te acuerdas de las fotos y tu memoria corrige y dice que viste eso. Recuerdo a mis bisabuelos cuando yo era muy pequeña. No puedo recordarlos seguramente, pero hemos hablado tanto de ellos en casa que es como si los recordara realmente.

La narradora dice que vuelve al pasado para huir. ¿De qué?

Del futuro. Ella huye de Mallorca porque cuando vuelves a casa de tus padres no puedes soportar esa habitación en la que creciste, porque se te ha quedado pequeña; ni la relación con tus padres cuando se supone que te han dicho que te independices y que seas libre de hacer siempre lo que quieres. Es un retroceso obligado. Entonces ella no tiene futuro, no sabe hacia dónde tiene que ir, qué hacer. Mallorca, encima, es como la metáfora de no poder salir allí, está cercada por el mar, y la única manera que encuentra para huir no es volver hacia atrás en su infancia, sino en sus raíces. Es la manera de salir de Mallorca, de su cuarto, de sí misma también, para ver de dónde viene. Y en este sentido es una huida.

La escribe en pequeños relatos, anécdotas. ¿Es una forma de mostrar el mecanismo del recuerdo?

Efectivamente. Cómo con cada pequeño detalle acabas reconstruyendo toda la realidad, y cómo acabas a veces inventándotela. Está escrita originalmente en catalán y mezcla también el francés. ¿Qué importancia tiene la lengua?

Sobre todo, en el momento de la traducción yo tenía mucho miedo. En catalán hay frases en castellano y en francés. Y además



La escritora Lucía Ramis.

SANTI COGOLLUDO

es mallorquín, catalán de la isla. La lengua es muy importante porque crea un código familiar muy propio, con palabras inventadas. El caso de "crustillant" es una palabra que se utiliza en casa para referirse al pan crujiente porque es "croustillant". Yo a mi perra la llamaba Tiwà porque era "la petite wawaw". Hay muchas palabras muy propias, que sabemos qué significan, pero que sólo son nuestras. Es un poco lo que hace Natalia Ginzburg en *Léxico familiar*, buscar ese lenguaje propio, que es el que cada familia comparte,

una manera de comunicarse, que a veces está íntimamente relacionada con la lengua y otras no tanto. Otras son bromas personales.

¿Por qué ha elegido ese verso de Pere Gimferrer para titularla?

Es poema me gusta mucho. Dice que la poesía es un sistema de espejos giratorios y yo pienso que las familias también lo son. Unos nos vemos reflejados en los otros y no siempre en aquellos miembros de la familia que más nos gustan o que nos parecen más guapos. Se llama *Sistemas* y uno de los versos es "Todo

lo que una tarde murió con las bicicletas". Cuando lo oí hace unos años se me quedó porque me parecía muy gráfica la imagen de la bicicleta, que inmediatamente relacionas con la infancia. Pensé en esa infancia que se queda abandonada con la bicicleta para siempre, en todos los veranos de nuestra infancia, que es como si fueran el mismo. La imagen recordaba un poco esa infancia, el verano, lo que estoy explicando en la novela, cómo vas perdiendo esa inocencia. Aunque no estoy muy de acuerdo en que fuéramos una genera-